

II Congreso de la S.E.A.E.

Por Pedro MONTSERRATRECODER

La Sociedad Española de Agricultura Ecológica celebró su Congreso la semana pasada, del 25 al 28 de septiembre; la Universidad Pública de Navarra nos ofreció el marco adecuado y esa "Feria o Muestra Ecológica" expuso el panorama tanto de lo que se hace, como lo que podría ser realidad; en especial, puso en contacto a quienes llevan años trabajando en Agricultura ecológica, y además estudian el mercado que revaloriza sus productos.

El tema general era "Agricultura Ecológica y Desarrollo Rural" y fue organizado también por Bio-Lur, el Consejo de la Producción Agraria Ecológica y el Instituto Técnico de Gestión Agrícola, con el de Formación Agraria. El Gobierno de Navarra y la Universidad (UPNA) colaboraron eficazmente.

Soy un jubilado que no "ejerce ahora", pero hace 60 años tuve mi huerto y compostaba reutilizando todo el material orgánico con ayuda de animales, en especial conejos y gallinas; pasábamos hambre y la tensión continua nos estimulaba. Por lo tanto me falta experiencia reciente y ahora veo más el panorama con ojos del interesado en un "paisaje vivo", utilizado bajo todos los aspectos. La razón de mi presencia - como socio de dos entidades organizadoras - era, por lo tanto, el interés hacia el desarrollo rural en nuestras montañas.

Hubo exposición de "carteles" muy variados en relación con unas producciones concretas, las gestiones adecuadas, los mercados con industrias agrarias relacionadas, apicultura, etcétera. Así, todos los socios podían expresarse, comunicar lo que saben y a quienes les interesa.

Las sesiones tuvieron unos ponentes destacados y se presentaron muchas comunicaciones. Entre los primeros quiero destacar la conferencia inaugural -Economía, ecología y desarrollo rural- del Dr. de Ciencias Económicas J. M. Naredo Pérez, Director del programa "Economía y Naturaleza" de la Fundación Argentaria. Al final, la Sociedad le propuso como Socio de Honor.

Como ecólogo me interesaba la ponencia de E. Viñuela Sandoval -entomóloga de la E.T.S. de Ing. Agrónomos de Madrid-, **Ecología de los insectos útiles**, pero coincidió con la de R. Jordana Buticaz -en otra sala y a la misma hora- **Ecología y aspectos funcionales de la biodiversidad en el suelo**. Digo eso para indicar la dificultad de presentar tanta información en el escaso tiempo disponible. El suelo para los ecólogos interesados en la "producción agraria sostenida", tiene importancia decisiva y su complejidad se relaciona con los setos que deberían bordear siempre los campos y prados.

Como novedad tuvimos los llamados talleres, en grupos pequeños y con mayor libertad expositiva, para tratar temas como son los dedicados a **Experiencias de formación, Dificultades en apicultura ecológica, Aceite de oliva, Preparados biodinámicos, Ayudas públicas para el fomento de A.E., Problemas de la fruta y sus plagas, Desarrollo de A. E. en Iberoamérica y experiencias de cooperación**. Sólo pude asistir a los dedicados a **Formación y al Paisaje como recurso vital que ahora deseo comentar**.

En la E.T.S.I.A. de Madrid, existe un grupo llamado "Colectivo Kybele de agroecología" y nos comentaron sus proyectos y problemas. El tema de la formación de agricultores y más aún el de pastores-ganaderos en la montaña es grave: no bastan las escuelas de ahora ni sus profesores. Voy a comentar unos aspectos que se relacionan con las llamadas Escuelas Familiares, que vemos en Francia, Suiza y otras naciones con montañas.

Es agricultura para condiciones ecológicas difíciles y exige una educación adecuada, con experiencia adquirida también fuera de la escuela. Cuando existía "cultura rural" y los hijos aprendían de sus padres o abuelos, la escuela familiar bastaba: unas semanas en casa trabajando con los suyos y otras en la escuela permitían contrastar la teoría con su realidad. Esa formación completa ahora ya es imposible; faltan unas familias adecuadas con las tres generaciones activas. El problema es grave y por ello lo destaco ahora. Convendrá "simular" por lo menos una empresa familiar apropiada en cada valle pirenaico, con sus pastos comunales y unos pastores experimentados, para coordinar los trabajos prácticos que requieren aprendizaje juvenil-casi el infantil de antaño-, con clases de teoría en la Escuela Familiar agraria. En el Alto Aragón tenemos la del Grado que prepara buenos profesionales; el problema está en las familias y comunidades ganaderas pirenaicas ahora tan debilitadas.

Escaseó la presencia de aragoneses; conviene aunar esfuerzos en todo lo que se relaciona con Agronomía Ecológica. Del contacto con otros salen ideas viables y se discuten las que no lo son tanto. En Valencia, dentro de dos años, el tercer Congreso de la SEAE se celebrará también hacia finales de septiembre. Hay una fuerza regeneradora en esa modalidad de agricultura integrada, metida en cada paisaje, y vale la pena fomentarla.